

**EMBARGADO HASTA LAS 00.01 HORAS GMT DEL 4 DE NOVIEMBRE DE 1998****Túnez: los derechos humanos en peligro a pesar de la propaganda del gobierno**

Defender los derechos humanos en Túnez se ha convertido en los últimos años en una tarea cada vez más difícil a pesar del considerable esfuerzo de las autoridades por mejorar su imagen desde el punto de vista de los derechos humanos, ha manifestado hoy Amnistía Internacional en un nuevo informe.

«Las técnicas utilizadas por las autoridades para reducir al silencio e intimidar a los defensores de los derechos humanos son cada vez más variadas, pues se añaden continuamente métodos nuevos y más sofisticados al amplio sistema ya existente», señala la organización en su informe

Las autoridades no han escatimado esfuerzos para intentar mejorar su imagen desde el punto de vista de los derechos humanos: han creado varias instituciones oficiales de derechos humanos, e incluso un sitio web con la engañosa dirección de «<http://www.amnesty-tunisia.org>» (cuando el acceso a Amnistía Internacional y a otros sitios web con información sobre la situación de los derechos humanos en Túnez está bloqueado) .

Además del encarcelamiento, la reclusión durante breves periodos, el hostigamiento y la tortura, las autoridades emplean ahora la interceptación del teléfono, el fax y el correo, e incluso campañas de desprestigio, para hostigar e intimidar a los defensores de los derechos humanos y reprimir sus actividades.

Las campañas de desprestigio han adoptado formas como la publicación de fotografías y montajes de vídeo que muestran a defensores de derechos humanos en situaciones comprometedoras, así como de escritos donde se los acusa de conducta inmoral.

El gobierno tunecino acusa a menudo a quienes se oponen públicamente a las violaciones generalizadas de derechos humanos de participación en «actividades subversivas» o de «menoscabar las instituciones del Estado» y estar «a favor de los integristas islámicos y en contra de la democracia».

«Los actos de hostigamiento contra defensores de los derechos humanos se han producido en un ambiente de creciente intolerancia oficial que durante los últimos ocho años ha impedido toda clase de disidencia, crítica u oposición política —explica la organización en el informe, añadiendo—: la retórica de derechos humanos del gobierno tiene por objeto mejorar su imagen mientras empeora la situación de los derechos humanos».

En su informe, Amnistía Internacional expone los casos de cuatro destacados defensores de los derechos humanos encarcelados injustamente durante largos periodos en los últimos cuatro años, así como los de muchos más que han sido detenidos, hostigados e intimidados. «En ninguno de estos casos pudo o quiso el sistema judicial tunecino reparar la injusticia», señala la organización.

Uno de esos defensores de los derechos humanos es **Khemais Ksila**, vicepresidente de la Liga Tunecina de Derechos Humanos (*Ligue tunisienne des droits de l'homme*, LTDH), encarcelado desde septiembre de 1997. Lo detuvieron tras anunciar públicamente que iba a declararse en huelga de hambre para protestar contra el hostigamiento cada vez más intenso de que estaban siendo víctimas su familia y él. Acusado, entre otras cosas, de menoscabar el orden público, fue condenado a tres años de prisión.

El ex presidente de la LTDH doctor **Moncef Marzouki** y el abogado y defensor de los derechos humanos **Najib Hosni** fueron excarcelados en 1994 y 1996, respectivamente, tras constantes protestas

internacionales contra el trato que estaban recibiendo; no obstante, continúan sufriendo a diario hostigamiento y restricciones. Se les impide trabajar y viajar, y tienen el teléfono y el fax desconectados y el correo interceptado.

La destacada abogada de derechos humanos y miembro del Consejo de Colegios de Abogados de Túnez **Radhia Nasraoui** está siendo procesada en la actualidad por «terrorismo», y desde marzo tiene prohibido salir del país, e incluso de la capital. Tanto sus hijos como ella han sido seguidos y hostigados.

El hostigamiento y la intimidación se han intensificado también recientemente en el caso del abogado y defensor de los derechos de las mujeres **Najet Yacoubi** y del abogado de derechos humanos **Anouar Kousri**; sus casas y oficinas son objeto de vigilancia policial constante y les siguen a todas partes.

A las organizaciones de derechos humanos les resulta cada vez más difícil desarrollar sus actividades. Las oficinas de la LTDH, la Asociación Tunecina de Mujeres Demócratas (*Association tunisienne des femmes démocrates*) y la Sección Tunecina de Amnistía Internacional han estado bajo vigilancia policial; sus miembros han sido interrogados, seguidos y acosados por la policía; les han prohibido o interrumpido sus reuniones y demás actividades, y les han confiscado el correo e interceptado el teléfono.

«En los medios de comunicación tunecinos, que están estrictamente controlados por el gobierno, esta prohibida toda mención de las actividades y el material de estas organizaciones», comenta Amnistía Internacional en el informe.

«La extensión y gravedad del hostigamiento y las intimidaciones que los defensores de los derechos humanos sufren desde hace años en Túnez indican que estas prácticas están no sólo toleradas, sino también fomentadas por las autoridades tunecinas desde los niveles más altos», afirma Amnistía Internacional.

En el informe, la organización de derechos humanos formula varias recomendaciones a las autoridades tunecinas y pide la excarcelación inmediata e incondicional del vicepresidente de la LTDH, **Khemais Ksila**, y la eliminación de todas las restricciones impuestas a los defensores de derechos humanos.

Con motivo del cincuentenario de la Declaración Universal de Derechos Humanos, Amnistía Internacional insta también al gobierno tunecino a tomar medidas concretas y eficaces para aplicar la recomendación, formulada por las Naciones Unidas a todos los gobiernos, de proteger a los defensores de los derechos humanos y facilitarles su labor.